*Retos y oportunidades de la Alianza del Pacífico
en el actual contexto internacional convulso,*
de Mariana Aparicio Ramírez
y Tomás Milton Muñoz Bravo (coords.)

Ana Luisa Trujillo Juárez*

Desde su constitución como Estados independientes, la idea de la integración ha sido un deseo para los países de América Latina. Pese a muchos intentos y numerosos proyectos esta idea no ha terminado de cristalizarse de manera definitiva, pero sobre todo efectiva. Quizá por las condiciones geográficas, por la historia, la similitud de las economías que generan competencia a nivel internacional, los vaivenes políticos internos y la inestabilidad, o bien por la persistencia de copiar modelos de integración que han funcionado en otras regiones con características particulares. La realidad es que la integración de los países latinoamericanos es una tarea inacabada que por momentos toma impulso y en otros cae en el *impasse* total.

Sin embargo, existen muchos proyectos de integración interesantísimos y ambiciosos dados sus objetivos y su complejidad institucional, como el Mercado Común del Sur (MERCOSUR) o la misma Alianza del Pacífico, que buscan redondear un anhelo que se piensa necesario para el desarrollo de la región: erradicar la pobreza y posicionarse mejor a nivel internacional no sólo en términos políticos, sino económicos.

A la luz de los tiempos que vivimos, donde el proteccionismo, la intolerancia y el conservadurismo han arrojado nuevos fenómenos y cambios en el juego internacional, resulta de gran importancia e interés, tanto para especialistas y estudiosos de las relaciones internacionales como para el público en general, acercarse a América Latina desde perspectivas multidimensionales de la mano de trabajos académicos que expongan la realidad actual desde el rigor metodológico y el análisis concienzudo que va más allá de la coyuntura, de manera tal que permita sacar conclusiones determinantes para el futuro.

* Candidata a doctora por el Programa de Posgrado en Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM. Profesora de asignatura adscrita al Centro de Relaciones Internacionales. Correo electrónico: trujillo670@hotmail.com

La Alianza del Pacífico nace como una iniciativa alterna al proceso de integración del MERCOSUR, el cual se había planteado como el más avanzado y con miras mucho más ambiciosas que los otros procesos existentes, debido a su entramado institucional (aun cuando las presidencias se mantienen *pro tempore*). La Alianza del Pacífico, por su parte, agrupó a una serie de países cuyos gobiernos no estaban vinculados con los movimientos de izquierda en la región y que también significaba, de alguna manera, una opción al desafío de la hegemonía brasileña, que al menos hasta esos años había mostrado crecimiento económico y cierto liderazgo en la región.

Bajo esta perspectiva es que Mariana Aparicio Ramírez y Tomás Milton Muñoz Bravo, académicos jóvenes, pero altamente experimentados y conocedores del tema, coordinan la obra *Retos y oportunidades de la Alianza del Pacífico en el actual contexto internacional convulso*, la cual se suma con absoluta autoridad al estado del arte sobre los estudios de América Latina y los análisis referentes a procesos de integración. En ella se conjuntan plumas y enfoques provenientes de distintos ámbitos que van desde el servicio diplomático mexicano y de otros países, especialistas de prestigiosas universidades en nuestro país y distinguidos académicos provenientes de universidades de América Latina. Todo ello da un valor agregado a la obra, pues expone y conjunta de manera magistral todas las visiones sobre la Alianza del Pacífico desde dentro y fuera de su entorno. Por la calidad académica y oportunidad de la obra estoy segura que se convertirá en un referente dentro de los estudios en Relaciones Internacionales.

Ahora bien, la importancia del libro radica en que, al ser un proceso relativamente nuevo (en comparación con otros proyectos regionales), encontramos poca obra que haga referencia al fenómeno. La idea en sí misma plantea un gran reto en cuanto a la manera por demás multifactorial en que se aborda el tema; sin embargo, no por ello se cae en los análisis descriptivos y meramente monográficos. La obra presenta la oportunidad de analizar la realidad de la Alianza del Pacífico y, en segundo plano, la de América Latina como región, desde un enfoque multidisciplinario y multidimensional a fin de encontrar pistas que ayuden a los estudiosos y público en general a crear una opinión de los beneficios y áreas de mejora del proyecto de integración frente a un Estados Unidos cada vez más proteccionista y ensimismado, a una América Latina trastocada por los movimientos de ultraderecha y un México que ve en el primer proyecto de izquierda en el gobierno (ambicioso, pero poco cuidadoso, de las relaciones exteriores) una salida a la crisis de seguridad y estructural que se vive hoy.

El libro se divide en tres partes, las cuales atienden los diferentes niveles de investigación desde los que se abordará la Alianza del Pacífico. La primera de ellas analiza la Alianza del Pacífico desde la diplomacia mediante tres artículos. El primero de ellos, escrito por Santiago Mateos Cibrián, se titula “Logros y convergencias de la Alianza del Pacífico en el actual contexto internacional”. El autor destaca la importancia del proceso de integración y cómo éste responde a ese ideal latinoamericano, el cual

se cimentó en las similitudes lingüísticas y culturales de los países que lo integran, así como en las facilidades que provienen de las políticas fiscales disciplinadas y tipos de cambio relativamente estables.

Mateos Cibrián subraya que la Alianza del Pacífico nace con la idea de ser un mecanismo que favorezca la recuperación económica de los países después de la crisis económica de 2008. Para ello, los objetivos se centraron en promover la libre circulación de bienes, servicios, capitales y personas, aunque cabe destacar que eso no significa que pretenda ser un eje rector de la gobernanza regional o mundial o erigirse como un actor internacional fundado en instituciones supranacionales al estilo europeo. Con ello en mente podemos relajar las expectativas y valorar los avances más como un promotor del comercio y el desarrollo que como un constructor de la unidad latinoamericana.

El siguiente artículo es el que escribe el embajador Francisco José Cruz y González y se titula “La Alianza del Pacífico en clave mexicana”. En él, diserta sobre las críticas y los obstáculos que se presentaron en el momento de formación de la Alianza del Pacífico y cómo existía cierto recelo por parte de los países de América Latina hacia la iniciativa, no sólo porque la tachaban de cercana y vinculada a los intereses de Estados Unidos (lo cual se entiende desde el punto de vista de que parte de los gobiernos de los países integrantes son cercanos dicho país), sino porque representa una posible competencia para los procesos existentes sobre todo para MERCOSUR.

En este sentido la alocución es interesante, puesto que México posee características geopolíticas muy particulares y que, de ser utilizadas con inteligencia, pueden resultar de gran ventaja para nuestro país, pues la integración con América del Norte es definitiva, pero los lazos de amistad y solidaridad con América Latina pueden ser aprovechados no sólo desde lo económico, sino desde el ámbito de la educación.

El primer apartado se cierra con el documento que propone el embajador argentino Daniel Chuburu, cuyo título es “La convergencia MERCOSUR, Alianza del Pacífico desde la perspectiva argentina: los desafíos de profundizar la integración regional en la actualidad”. Resulta de gran interés una visión desde fuera del proceso y, sobre todo, desde Argentina, porque ambos procesos de integración se han ido ubicando como antagónicos y contrapuestos un poco quizá debido a la reticencia de aceptar a México en MERCOSUR y otro tanto porque en aquel entonces los países de dicho mecanismo de integración se ubicaban como de izquierda, contrario a los de la Alianza del Pacífico, que se relacionaban con movimientos de derecha.

Derivado de lo anterior, el embajador Chuburu señala que se deben encontrar espacios de convergencia entre el MERCOSUR y la Alianza del Pacífico donde ambos mecanismos se reconozcan como iguales y no que una absorba al otro. No se debe perder de vista que el objetivo central es lograr que América Latina se consolide

como un actor relevante e influyente a nivel internacional. En este sentido –nos dice–, Argentina aspira a tener una participación activa en el acercamiento de ambos procesos a fin de dinamizar los intercambios con la región de Asia Pacífico.

La segunda parte de la obra se dedica a los temas estratégicos de la Alianza del Pacífico. Hemos repasado los orígenes y formación de ésta para adentrarnos a los grandes temas y aquellos elementos que la distinguen de otros procesos de integración y que le dan ese carácter novedoso que ha generado, hasta cierto punto, amplias expectativas.

Así pues, el primer capítulo de esta parte es una propuesta de Tomás Milton Muñoz Bravo y se titula “La libre movilidad de personas en la Alianza del Pacífico: expectativas y realidades”. En este documento se resalta una de las virtudes y quizá una de las insignias de la Alianza del Pacífico: nos referimos a la movilidad de personas a partir de la supresión de visas, facilitar viajes, incluir flujos de trabajo que intensifiquen la parte social del mecanismo. El autor nos plantea que el hecho de que la Alianza del Pacífico no pretenda consolidarse en términos de un mercado común y que no busque fundar instituciones políticas podría impedir el cumplimiento de sus objetivos. Ello puede no ser necesariamente así, puesto que los objetivos no están del todo vinculados con instituciones de este tipo. Sin embargo, sí hay que reconocer que se corre el riesgo de que, al estar supeditada a las presidencias *pro tempore*, la Alianza del Pacífico se vuelva dependiente de los tiempos políticos de cada uno de los países que la integran.

Posteriormente, encontramos el artículo de Aldo Blanco Jarvio, denominado “Grupo Técnico de Educación de la Alianza del Pacífico: hacia un proceso de revalorización de la educación técnica profesional”. En este apartado se aborda uno de los distintivos del mecanismo de integración y una de las apuestas más significativas: promover la integración a través de la educación y la especialización del capital humano. Todo ello con la expectativa de fortalecer el aparato productivo y la capacitación de personal en aras de mejorar el desarrollo de la economía y el mercado interno. Esto resulta de gran importancia y trascendencia, pues nuestros países requieren de mano de obra mucho más calificada a nivel técnico profesional y de mayores mecanismos de innovación, sobre todo de frente a los tiempos en donde la producción y el crecimiento económico se contraponen con el cuidado al medio ambiente, en contraste con los niveles de pobreza y desigualdad que aumentan en nuestra región.

“La agricultura: sector estratégico en la relación comercial de la Alianza del Pacífico con China”, de la autoría de María Antonia Correa Serrano y Enrique Catalán Salgado, cierra este segundo apartado. Dadas las características geográficas y económicas de los países de la región resulta evidente que existe un amplio potencial agrícola por parte de los miembros de la Alianza para ser proveedores de otras regiones del mundo, llámense Asia Pacífico, en concreto China. La necesidad de explotar esta

posibilidad se hace imperiosa y atractiva a partir de la salida de Estados Unidos del Acuerdo de Asociación Transpacífico (TPP) y del crecimiento de la economía china. Sin embargo, habrá que generar sinergias que permitan la apertura hacia aquel mercado más allá de lo que se plantea el país asiático en términos de ser uno de los grandes inversores en América Latina.

Para redondear la obra y abarcar otro de los ejes de análisis de la Alianza del Pacífico, correspondiente a ser un mecanismo de impulso para que los países que la integran se inserten mejor en la globalización, tenemos la tercera parte del libro dedicada a la relación con otros actores y regiones. Ésta inicia con el trabajo de Mariana Aparicio Ramírez, quien escribe “La Alianza del Pacífico y la política comercial de Estados Unidos en la administración de Donald Trump”. En este sentido, las reflexiones son más que oportunas, pues la llegada de este personaje al poder ha reconfigurado el juego internacional de muchas maneras, pero el ámbito comercial ha sido, sin duda, el más afectado. Por ello resulta inevitable contextualizar el desarrollo de la Alianza del Pacífico en un momento de proteccionismo selectivo, en donde China parece tomar la estafeta como el paladín del libre comercio por encima de un Estados Unidos contrariado, resintiendo los efectos de la globalización y ya no dispuesto a participar tan abiertamente en el comercio mundial.

Para enriquecer el análisis en torno al ambiente en el que se desarrolla la iniciativa en cuestión, Juan Carlos Gachúz Maya expone en su trabajo “México, Chile y Perú en el TPP 11: ¿oportunidad para la Alianza del Pacífico?” que por la magnitud y los alcances de dicho acuerdo dentro de la actual dinámica del comercio internacional, se requiere analizar las posibilidades que los países integrantes tienen dentro de este proyecto en términos de diversificación y atracción de inversión extranjera directa, sobre todo en sectores como el petrolero, el agrícola, el automotriz, el manufacturero, el pesquero y el de los textiles. En este sentido, en México es vital seguir insistiendo y buscando espacios que den alternativas a la relación comercial con Estados Unidos, sobre todo ahora que éste ha puesto al comercio en el mismo nivel de alerta que temas como la migración y la seguridad fronteriza.

A manera de colofón, encontraremos el trabajo de Gladys Isabel Clemente Batalla, “Comercio y proyección externa de Uruguay en la Cuenca del Pacífico”, en el que se diserta sobre cómo dicho país ha buscado fortalecer su política exterior a través del comercio. Bajo este esquema la cercanía con la Alianza del Pacífico es vital, pues se ve como un puente para llegar al Pacífico, más aun cuando las disputas entre Argentina y Brasil han dificultado el comercio dentro de MERCOSUR. Algo que es ampliamente criticado y que ha impedido la consolidación de este proyecto de integración con ambiciones no sólo económicas y comerciales, sino políticas, algo distinto a lo que se establece en la Alianza del Pacífico.

A lo largo de la obra se nota la dedicación y cuidado no sólo en la edición, sino en la articulación de los contenidos, lo que como lector se agradece, pues de forma casi natural se transita a través de los diversos temas al tiempo que cada una de las reflexiones expuestas por los autores van redondeando el entendimiento de la Alianza del Pacífico como un proyecto exitoso al que se han sumado como observadores una gran cantidad de países.

No queda más que celebrar la publicación de obras como esta que invitan al debate de temas tan actuales como la Alianza del Pacífico desde terrenos objetivos que instiguen a la imaginación y reflexión no sólo de los estudiosos de las relaciones internacionales, sino también de aquellos que se encuentran en la toma de decisiones.

Mariana Aparicio Ramírez y Tomás Milton Muñoz Bravo (coords.),
Retos y oportunidades de la Alianza del Pacífico en el actual contexto internacional convulso,
UNAM, México, 2019, 175 pp.